



Informe de Políticas No.13

Hacia una economía verde y resiliente para el Caribe
2012

Economía Verde

Resumen

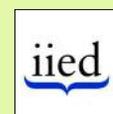
El término "economía verde" ha surgido para describir una forma de desarrollo que aborda de manera integral los múltiples retos económicos y ambientales que afronta el mundo. El concepto está siendo rápidamente acogido en el ámbito internacional del desarrollo, y la forma en que se entienda y se aplique tendrá importantes implicaciones para los países emergentes. El Instituto Caribeño de Recursos Naturales (CANARI) facilitó un diálogo regional¹ entre diciembre de 2009 y febrero de 2012, para obtener ideas de una amplia gama de actores interesados en el Caribe de lo que significa la economía verde en el contexto caribeño. Este proceso incluyó la revisión de las publicaciones pertinentes, entrevistas con expertos de diferentes sectores y países, y un taller con los actores interesados celebrado en Trinidad en febrero de 2011. Esto dio como resultado el desarrollo de una visión amplia, aunque todavía incompleta, sobre lo que podría conseguir la Economía Verde del Caribe. Este es el tema tratado en este Informe.

Es evidente que lo que surge al final de un diálogo permanente debería reflejar las perspectivas de la más amplia gama de partes interesadas aceptando la inevitabilidad y el valor de las divergencias de opinión. Esto implica un proceso consciente, continuo e incluyente que conlleva una serie de debates, así como una amplia gama de otras oportunidades de participación. Si bien este proceso gestado en la región Caribe puede y debe influir en las iniciativas internacionales, deliberadamente no refleja las premisas de esas iniciativas, ni se fundamenta en el cuerpo creciente de literatura sobre la economía verde, basada en su mayoría en la experiencia, oportunidades y perspectivas del Norte. El objetivo de este proceso no es la alineación del Caribe con un consenso internacional sobre la Economía Verde, sino más bien facilitar la aparición de una propia vía de desarrollo para el Caribe y enriquecer el consenso y la acción internacional.

Mensaje Principal

1. Existe la necesidad de un nuevo modelo de desarrollo económico en el Caribe.
2. El cambio a una vía económica más resistente y verde debe construirse sobre una base más segura, equitativa y democrática.
3. Una Economía Verde en el contexto del Caribe tiene como objetivo la prosperidad a largo plazo mediante la distribución equitativa de los beneficios económicos y la gestión eficaz de los recursos ecológicos. Debe ser económicamente viable y resistente, auto-dirigido, auto-sustentable y en pro de los pobres.
4. Actualmente existen oportunidades para avanzar hacia una Economía Verde en el Caribe
5. Es necesario un diálogo constante sobre lo que significa una Economía Verde en el Caribe y sobre cómo ponerla en práctica..

¹ Bajo el apoyo de la Coalición de la Economía Verde, el Instituto Internacional de Medio Ambiente y Desarrollo y la Fundación de la Commonwealth.



El diálogo Caribeño sobre una economía verde es relevante y oportuno

El crecimiento económico mundial no sustentable de las últimas décadas está excediendo los límites ecológicos, aumenta la desigualdad social y la inestabilidad, e intensifica la magnitud eventual de cambio climático. Estos acontecimientos mundiales interrelacionados se reflejan localmente, poniendo en peligro la viabilidad política, económica, social y ecológica de los países del Caribe. Sin embargo, la región tiene la oportunidad de aprovechar este momento de crisis mundial a su favor, mediante el desarrollo de una respuesta interconectada y refuerzos mutuos con el fin de aumentar la resiliencia de los impactos y choques internos y externos en los sistemas naturales, sociales y económicos. Los principales objetivos subyacentes de ese tipo de respuesta son el fomento de la equidad social, la sustentabilidad ambiental, la resistencia cultural, la competitividad económica y el buen gobierno.

El concepto de Economía Verde ofrece una lente para ver esta búsqueda permanente de desarrollo sostenible desde una nueva perspectiva, centrando el debate en el desafío de un desarrollo económico equitativo, sustentable y resistente. De esta manera la discusión es capaz de llegar a nuevas audiencias, incluido el sector privado, los trabajadores, los consumidores y los economistas, y hablar de forma más directa de las cuestiones clave de la política pública, tanto nacional como internacionalmente.

Razonamiento detrás del cambio a una economía verde

El paradigma económico actual no ha logrado resolver muchos de los principales problemas que enfrenta la región, estos problemas, a su vez contribuyen a la continua vulnerabilidad económica y ambiental.

Pobreza y desigualdad social: Los niveles de ingreso per cápita varían ampliamente, desde \$ 24,233 dólares en Trinidad y Tobago a sólo \$ 949 en Haití. Muchos países se clasifican como "ingresos medios", pero con disparidades económicas cada vez más grandes. Por ejemplo, en San Vicente y las Granadinas, Santa Lucía y Jamaica se estima que las tasas de pobreza son de alrededor del 30%. Los niveles de pobreza y casi-pobreza se han incrementado con la actual crisis económica, y la disminución del rendimiento educativo también contribuye a aumentar las tasas de desempleo. La pobreza suele estar vinculada a las cuestiones de la desigualdad social. La región tiene un gran porcentaje de hogares encabezados por mujeres, muchos por debajo o cerca de la línea de pobreza. Los sectores nacionales no productivos y la dependencia de los mercados externos volátiles han contribuido a la persistencia de la pobreza en la región.

"Una Economía Verde es un nuevo enfoque para el crecimiento económico y social y los principios ecológicos y eco-amigable y directrices que conduzcan hacia las prácticas de los medios de subsistencia sustentable y el desarrollo a nivel comunitario, nacional y regional." (Definición de una Economía Verde propuesto por un participante en el taller de Diálogo sobre una Nueva Economía en el Caribe, febrero de 2011)

Riesgo de desastres: La región es altamente vulnerable a peligros naturales como huracanes, terremotos, erupciones volcánicas y deslizamientos de tierra, que han causado enormes pérdidas de vida, así como impactos ambientales, sociales y económicos (en algunos casos superan el 180% del PIB²). El cambio climático se espera que aumente la frecuencia e intensidad de los huracanes, las sequías y otros peligros relacionados con el clima. La estrategia actual de la externalización de los costos de los desastres, que supone que el Estado o las agencias internacionales cubran el costo, es poco fiable y sostenible.

Endeudamiento público: Los niveles de deuda pública se han disparado en los últimos años, con la deuda externa e interna combinadas que van desde más del 70% a casi el 200%.³ El costo de servicio de la deuda ha ido erosionando la capacidad del Estado, haciendo que la crisis económica se agudice. La carga de los ajustes que se han hecho a los servicios públicos la siente más de cerca aquellos que necesitan más los servicios, lo que contribuye a aumentar más la pobreza y la desigualdad social.

Disminución de los beneficios sectoriales: La rentabilidad de los sectores económicos clave ha ido disminuyendo. En la industria del turismo, el crecimiento de esta, ahora trae sólo beneficios marginales netos a la región, en gran parte debido a la fuerte dependencia del sector de bienes y servicios importados. La industria agrícola, el pilar de la economía rural, se encuentra en un virtual estancamiento. En el sector energético, el consumo insostenible y la falta de inversiones están reduciendo la relación costo-beneficio, incluso en países productores de petróleo como Trinidad y Tobago. No hay suficiente esfuerzo para crear los vínculos entre los sectores que podrían aumentar la resistencia sectorial y reducir la dependencia de las importaciones.

Factores que bloquean la región en su paradigma actual

Aunque la necesidad de una nueva dirección se reconoce ampliamente, los obstáculos para conseguir los cambios necesarios que posibiliten la creación de un nuevo paradigma económico son enormes, e incluyen:

Falta de incentivos políticos: Pocos políticos están dispuestos a asumir el liderazgo sustantivo hacia los cambios que

2 Cifras de la CEPAL sobre el impacto del huracán Iván en Granada y las Islas Caimán.

3 CEPAL. 2008. Sustentabilidad de la Deuda Pública en el Caribe. Puerto España, Trinidad: Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

podrían alienar a los grupos poderosos de interés que se benefician del actual paradigma. La política partidista en la mayoría de los países reduce la capacidad de cualquier gobierno para lograr el consenso político necesario para hacer cambios importantes en la política.

Débil demanda de abajo hacia arriba: En los últimos veinte años, la influencia de la sociedad civil en el desarrollo nacional y regional se ha reducido de manera significativa. Algunos de los roles antes asumidos por las organizaciones no gubernamentales han sido capturados por el Estado, por lo tanto, el apoyo financiero para el trabajo de la sociedad civil se ha reducido. Las cuestiones que habían creado un sentido de solidaridad entre la sociedad civil y la academia en las décadas anteriores ya no son de actualidad y pocos jóvenes están participando en las actividades de desarrollo y debate. Como resultado, las organizaciones de la sociedad civil están cada vez más desmoralizadas y dispersas, a pesar del continuo liderazgo y el compromiso de unos pocos.

Disminución de la base de recursos humanos: La región desde hace décadas ha sufrido un importante éxodo intelectual, agravado ahora por el mal desempeño de los sistemas educativos nacionales. En muchos países, las tasas de deserción escolar se encuentran en máximos históricos, en especial para los niños, y las tasas de analfabetismo e incompetencia están en aumento. Por ejemplo, más del 70% de los egresados de la escuela para niños en Jamaica no pasaron su examen de calificación en matemáticas. La mayoría de los países también carecen de algún sistema de entrenamiento en habilidades que respondan a las oportunidades disponibles. Puestos de trabajo cualificados suelen ser subcontratados o ocupados por personas de fuera del país o región, y las oportunidades de agregar valor a los sectores existentes mediante la mejora de los recursos humanos se pierden.

Marcos regulatorios anticuados e inadecuados: Los marcos legales y reglamentarios no alientan mejores prácticas ambientales y económicas o innovaciones que podrían crear nuevas oportunidades económicas sostenibles. Inclusive, en algunos casos, fomentan prácticas perversas.

Fundamentos para el cambio a una economía verde y resiliente

El cambio a una vía económica más verde y resiliente debe construirse sobre un fundamento más seguro, equitativo y democrático. Los elementos clave de estos fundamentos son:

Una visión compartida, a través de los partidos políticos, las naciones y sectores de la sociedad, lo que demuestra un sentido de una identidad caribeña compartida y de compromiso con el bien social colectivo.

La seguridad humana, incluyendo el acceso equitativo a la atención de la salud, la educación y la oportunidad económica.

El buen gobierno que sea democrático y transparente y que fomente el diálogo respetuoso entre todos los sectores de la sociedad.

Una investigación sólida y basada en la información, para comprender las causas subyacentes de los problemas y desarrollar soluciones eficaces y eficientes.

Una ciudadanía bien educada que esté expuesta a una amplia gama de ideas y perspectivas y que tenga las habilidades y herramientas para participar activamente en la economía.

Participación de los jóvenes: que tengan una visión del potencial de la región y el talento y la motivación para convertirse en sus futuros líderes.

Una sociedad civil informada y movilizadora que tenga un papel destacado en los debates nacionales y regionales sobre las prioridades de desarrollo, que se comprometa efectivamente con todos los sectores de la sociedad, que de prioridad a las necesidades de los pobres y los marginados, y que refleje una diversidad de puntos de vista e ideologías.

Un compromiso con la cooperación pan-caribeña a través de estructuras políticas, culturales y lingüísticas, que se extiendan en toda la diáspora del Caribe, con el fin de ampliar los mercados y las oportunidades económicas, facilitar el intercambio de conocimientos y mano de obra, reducir la dependencia de factores económicos externos incontrolables, propagar el riesgo y aumentar la resistencia.

Características de una economía verde

En el contexto del Caribe, una economía verde es aquella que tiene como objetivo la prosperidad a largo plazo, y no sólo para el crecimiento, a través de una distribución equitativa de los beneficios económicos y la gestión eficaz de los recursos ecológicos. Debe ser económicamente viable y resistente a los choques externos e internos, auto-dirigido, y no impulsado por agendas externas o por las oportunidades de financiación además, es autosustentable ya que se basa principalmente en la producción nacional y la inversión. Una Economía Verde del Caribe es favorable a los pobres y genera puestos de trabajo decentes y condiciones de trabajo que ofrecen oportunidades para la auto-promoción de la población local. Una Economía Verde del Caribe también se caracteriza por:

- Industrias que optimizan la relación entre la demanda y la oferta producida localmente.
- Buenas prácticas recompensadas y malas prácticas desalentadas.
- Empresas que aplican principios de “triple resultado” para la producción de los flujos netos de beneficios económicos, sociales y ambientales.
- Las necesidades y limitaciones de grupos específicos como las mujeres jefas de familia se abordan en las políticas y en las prácticas laborales y de bienestar.
- Sistemas educativos y opciones que ofrezcan a los

jóvenes los conocimientos, disciplinas y habilidades que son relevantes para sus vidas y para las oportunidades potenciales de su carrera.

- La dependencia de las importaciones de fuentes de carbono se reduce y se eliminan cuando sea posible.
- Los recursos naturales, humanos, culturales y físicos disponibles se utilizan de manera eficiente, basados en una evaluación realista y una implementación óptima.
- Vínculos económicos intersectoriales y rural-urbanos que sean positivos.

Oportunidades para avanzar hacia una economía verde ahora

El desarrollo de esta visión de una economía verde y resiliente para el Caribe, puede lograrse mejor a través de un proceso de refuerzo mutuo de la discusión y la acción. Existen muchas oportunidades para avanzar en la región, mientras se amplíe y se fortalezca el diálogo existente actualmente. Esta lista preliminar de las oportunidades, con los avances ya realizados en algunos de ellos, ofrece una agenda inicial de acción para el próximo año de las diferentes partes interesadas, desde los gobiernos y las organizaciones regionales a las empresas y las ONG.

Aprender y ampliar las buenas prácticas, incluidas las prácticas tradicionales, a través de la creación de grupos de aprendizaje de acción y el establecimiento de centros de demostración de la excelencia.

Adoptar un enfoque de planificación del desarrollo integral, como Jamaica está haciendo con su Visión 2030 del Plan Nacional de Desarrollo, utilizar la lente de la adaptabilidad para considerar y fortalecer las leyes de planificación y los marcos regulatorios.

Completar el establecimiento del Mercado y Economía Único del Caribe para aumentar la resiliencia mediante el aumento de la integración regional a través de la libre circulación de mano de obra y capital.

Negociar acuerdos comerciales que aumenten la resiliencia, como el que actualmente se está negociando entre CARICOM y Canadá, que incluye fuertes protecciones laborales y ambientales.

Crear incentivos para las prácticas sostenibles, incluyendo la eficiencia energética, uso de energías renovables y el reciclaje de residuos.

Transformar el sector de la vivienda a través de marcos regulatorios que desincentiven el desperdicio y fomentar la eficiencia energética y el uso de materiales de construcción sostenibles.

Avanzar a las industrias existentes en la cadena de valor, a través de un mayor énfasis en la generación de servicios de alta calificación y productos de valor agregado, en sectores como la energía, el turismo, la agricultura y las industrias culturales. Esto puede aumentar la rentabilidad de la

inversión, reducir la vulnerabilidad a la competencia y ampliar las oportunidades de empleo.

Diversificar los mercados de exportación para reducir la dependencia de un número reducido de socios comerciales. Comercializar con mercados emergentes como América Latina.

Construir mercados locales para servir a la diáspora, por ejemplo mediante el desarrollo de las cadenas de comercialización de alimentos que prestan servicios a las comunidades del Caribe en el extranjero.

Desarrollar planes de continuidad del negocio, en escalas desde la microempresa a toda la industria, para mejorar la resistencia a las crisis, y a los desastres naturales.

Utilizar incentivos existentes para estimular el empleo y las empresas verdes, por ejemplo, a través de las instalaciones de REDD + o el Fondo Verde de Trinidad y Tobago.

Para más información

Visite la página web CANARI sobre la Economía Verde en <http://www.canari.org/greeneconomy.asp>

Caribbean Natural Resources Institute

El Instituto Caribeño de Recursos Naturales (CANARI) es una organización técnica regional sin fines de lucro que ha estado trabajando en las Islas del Caribe durante más de 20 años. Nuestra misión es promover y facilitar la participación justa así como la colaboración efectiva en el manejo de los recursos naturales críticos para el desarrollo en las Islas del Caribe, con el fin de mejorar la calidad de vida de la población y para que los recursos naturales se conserven a través del aprendizaje en acción, la investigación, el fortalecimiento de capacidades y el fomento de las alianzas.

Para mayor información contacte a:

Caribbean Natural Resources Institute (CANARI)

Fernandes Business Centre

Building 7, Eastern Main Road,

Laventille, Trinidad. W.I.

Tel: (868) 626-6062 • Fax: (868) 626-1788

Email: info@canari.org • Página web: www.canari.org